Fraternidad de Antiguos Scouts y Guías de Venezuela

Miembros de International Scout and Guide Fellowship ISGF - Central Branch

Año 6 No 10 **BOLETIN 56** Noviembre 2021



“Ayudar al prójimo y pasarla bien”

El pasado jueves 14 de octubre se dio un paso gigantesco en la historia de la FASGV, con la amplía jornada de trabajo realizada en Caracas ...

Continua en “A modo de editorial” en la página 3 ...

CQ, CQ, CQ Jamboree

Página 7

La jira a occidente

Página 9



Fraternidad de Antiguos Scouts y Guías de Venezuela

Registrada el 27 de junio de 2016, Tomo 18, folio 50, N° 439, Registro Público. 2do. Municipio Libertador, D. C. Caracas – Venezuela
RIF: J 408683520

Somos un movimiento de adultos basado en los ideales scouts, y comprometidos en forma libre y voluntaria. Tenemos como objetivos esenciales ayudar a nuestros miembros a mantener los valores aprendidos en nuestra juventud, prestar servicio en nuestras comunidades, fomentar el desarrollo personal continuo, y apoyar a las organizaciones scouts y guías, tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

Presidente Honorario
Luis Esteban Palacios W.
Consejo Directivo
Presidente: **Alejandro Romero**
Vice-presidente: **Rodney Martínez +**
Tesorero: **Domingo Párroco**
Vocal: **Alfredo Vollmer**
Vocal: **Sonia Becerra**
Miembros Honorarios
Verna López - ISGF
Vanessa Helmijr - ISGF
Pbro. Carlos Márquez - Venezuela
Emmo. Cardenal, Baltazar E. Porras - Venezuela
Txiki Vargas Vega + - España
Juan Salazar – Chile
Anne Lucienne Dupouy - Venezuela
Alejandro Sulbaran – Venezuela
Mons. Diego Padrón - Venezuela
Secretarías
Comunicaciones: **Julio Miguel**
Internacional: **Anne Lucienne Dupouy**
Publicaciones y Boletín: **Claudio Biern**
Operaciones y Logística: **Adriana Orozco**
Programas: **Nohely Yerely Corredor**
Registro: **Leonardo Sabatino**

Contáctenos
Sus comentarios y aportes serán bien recibidos

Secretaria comunicaciones: **fasv.bc.isgf@gmail.com**
Secretaria internacional: **internacional@gmail.com**
Registro: **registro.fasgv@gmail.com**
Boletín**: boletin.fasgv@gmail.com**
Facebook: **Fraternidad de Antiguos Scouts de Venezuela**



Tienda

Pañoletas, franelas e insignias
Consultar precios, envíos contra reembolso

Ediciones FASGV

La Ultima Fogata.
Espiritualidad y Religión en el Escultismo.
Juegos Oportunos.
La Flor de Lis Tricolor.



Boletín FASGV

Publicación mensual digital, con información actualizada sobre escultismo.

Orientado a la divulgación y promoción del Escultismo de Antiguos Scouts y Guías en Venezuela y el mundo.

Disponible en:
https://www.calameo.com/accounts/5582540https://www.isgf.org

Enlaces sugeridos

Internacionales

Nacionales

A modo de editorial

“Ayudar al prójimo y pasarla bien”

Por: **Domingo Párroco S.**
Perro Guía

Queridos hermanos Scouts y Guías



Con la amplía jornada de trabajo realizada en Caracas. se dio un paso gigantesco en la historia de la FASGV. Es el renacer de un esfuerzo de muchos fraternos en refundar nuestra institución.
El trabajo se va centrar en la continuidad y mejora de muchos aspectos, como la Integración, el crecimiento, desarrollo de las regiones y promoción de actividades. Me propongo visitar las diferentes regiones, el 27 de octubre iré a Portuguesa y a Carabobo el día 31. En noviembre estaré el día 6 en Lara, regresando a Caracas el día 18 y en Mérida el día 21. Aragua y Táchira debemos confirmar las fechas.
No olvidemos que nuestro objetivo principal es ayudar al prójimo y pasarla bien. Así pues, que a trabajar y pasarla bien
Scout por Siempre

En Portuguesa y Carabobo



“En el día de hoy (27/10/21) recibimos en casa la visita del Scouter Domingo Párroco, presidente nacional de la Fraternidad de Antiguos Scouts y Guías de Venezuela, en el mejor deseo de contribuir a fundar pronto en Portuguesa una extensión de esta agrupación universal de hermandad compartida”.
Wilfredo Bolívar



Continuando con lo programado, el domingo 31 de octubre se realizó en Valencia un especial encuentro con el presidente (E) Domingo Párroco, múltiples fueron las inquietudes y aportes realizados. Scouts por Siempre

” Llevar el barco a puerto seguro”

Por: **Leonardo Sabattino**



El pasado 14 de octubre del año 2021, el fraterno Domingo Párroco, presidente encargado de nuestra Fraternidad, acompañado de los fraternos carabobeños Franklin Vilorio y Leonardo Sabattino, realizó una visita a la ciudad de Caracas con el fin de hacer contacto directo con los fraternos del área Metropolitana, reafirmar el convenio de reconocimiento mutuo entre la ASV y la FASGV, y recibir de Rodney Alberto Martínez, hijo, diversos documentos que mantenía en custodia.

Una vez en el edificio Askain, sede de la Fundación Scouts de Venezuela, la Asociación de Scouts de Venezuela, el Museo Scout Luis Esteban Palacios W., y la Fraternidad de Antiguos Scouts y Guías de Venezuela se dio inicio a las actividades programadas.

Es importante señalar que esta visita permitió el primer uso oficial de nuestra nueva sede de la FASGV, ubicada en la oficina PB-Q1 en el edificio Askain en Chacaíto.



Las actividades comenzaron con la visita a las oficinas de la Asociación de Scouts de Venezuela, donde fuimos cordialmente recibidos por su Director Ejecutivo, Cesar David González, quien sirvió de guía en un recorrido por las instalaciones de la ASV mostrando los salones que llevan los nombres de ilustres personajes del escultismo venezolano como lo fueron Ramón Ocando Pérez, Gustavo J. Vollmer y Adolfo Aristeguieta Gramko.

Seguidamente se procedió a revisar el convenio ASV-FASGV, suscrito en 2018, durante el II Encuentro de



Generaciones realizado en Carabobo, ratificándose la plena vigencia del mismo, además se discutieron algunos puntos de interés común en búsqueda de fortalecer aún más las excelentes relaciones entre nuestras organizaciones. Fuimos informados sobre la situación actual de nuestra querida institución hermana, sus programas en curso, y datos sobre membresía registrada. así como las oportunidades de seguir cooperando. Adicionalmente acordamos realizar jornadas de encuentro, para fines de noviembre, donde desde la ASV se presentará a la fraternidad el Proyecto Educativo vigente. También se conversó sobre el necesario encuentro en las diversas regiones del país. En dicha reunión participaron los fraternos Félix Guillermo Miranda, Claudio Biern, Leonardo Sabattino, Franklin Vilorio y Domingo de Jesús Párroco.



Acto seguido, en una emotiva ceremonia, se recibió de Rodney Alberto Martínez, hijo, una serie de documentos de la Fraternidad, entre otros, las actas, libros y planillas de registro, culminando el acto con unas sentidas palabras de nuestro querido fraterno Juan Plaja para con Rodney Alberto Martínez (+) miembro fundador, directivo y motor fundamental de nuestra Fraternidad, complementadas con las palabras de agradecimiento por parte de Rodney Alberto, hijo, así como también del fraterno Domingo Párroco, Presidente (E) de la FASGV, quien comunicó a todos presentes en el acto su intención de *"llevar el barco a puerto seguro por el resto del periodo, haciendo su mejor esfuerzo alcanzar las metas y los objetivos".*



La jornada de trabajo continuó con una visita guiada al Museo Scout Luis Esteban Palacios W. donde nuestra fraternidad está presente, habiendo sido factor clave en su desarrollo, montaje y mantenimiento actual.



Disfrutamos del excelente trabajo museístico y de curaduría realizado por Eulalia Vila y Carlos. Rodríguez, con el apoyo de esa excelente pareja conformada por Olimpia González y Claudio Biern. Algo digno de resaltar que en esta la visita al museo se contó con la presencia de nada más y menos que el propio Luis Esteban, quien compartió con los asistentes algunas de sus vivencias como scout.



Luego tuvimos un muy ameno almuerzo de trabajo, donde compartieron entre otros algunos miembros del Clan Jurásico de Caracas, el Dr. Luis Esteban Palacios, la Directora del Museo, Eulalia Vila, el curador, Carlos Rodríguez, Juan Plaja, primer presidente y miembro fundador de la Fraternidad, como invitado especial nos acompaño Rodney Alberto Martínez hijo.

Antes de retornar a la ciudad de Valencia, se procedió a realizar una reunión de cierre donde Domingo esbozó el plan de acción de la directiva en funciones y el plan de visitas a las distintas regiones.

Pará finalizar la visita con un recuerdo de lujo, el Dr. Luis Esteban Palacios nos firmó, con su propio puño y letra, los primeros ejemplares del folleto que se obsequiará a los visitantes al museo Scout que lleva su nombre.



Bitácora personal

Por: **Ricardo Caputo S.**



Durante el primer lustro de los años ’60, del siglo pasado, coincidimos en la función de comisionado de distrito, en la antigua entidad Distrito Federal, tres dirigentes que también ejercíamos funciones en nuestros respectivos grupos. Luis Prato, pertenecía al grupo La Salle de la Colina, Julio Miguel, fundador del grupo Catatumbo y yo, Ricardo Caputo, miembro del grupo Argos de scouts marinos.

Para aquella época, la vida al aire libre, las excursiones y los campamentos, eran frecuentes en el ejercicio de escultismo siguiendo las indicaciones legadas por B.P.

En determinado momento, los dirigentes nombrados tomamos la iniciativa de realizar un campamento con asistencia de las tropas que hacían vida en los distritos que supervisábamos. Esto implicaba un reto importante.

Pudimos conseguir un terreno adecuado a nuestros fines, la Asociación Civil Club Los Anaucos nos facilitó la utilización del espacio necesario que permitió el acampar a 26 patrullas de las diferentes tropas, pudimos conseguir la colaboración del servicio de intendencia del ejército venezolano, esta ayuda consistió en el diseño, realizado por una dietista, de una alimentación balanceada para nuestros acampantes y nos fue permitida la compra en el economato de la institución militar; esto significó que el costo por acampante fuese muy bajo, lo cual facilitó la participación. Los rovers del clan Catatumbo fueron los encargados del servicio logístico, realizando un gran trabajo de asistencia con eficacia y abnegación. Muchos de los participantes, que en aquel momento estaban en edad scout, posteriormente fueron dirigentes, algunos todavía, a distancia de casi sesenta años siguen ligados de alguna forma al movimiento. Para todos, scouts, rovers y dirigentes, la vivencia de aquella actividad significó una luminosa práctica que se vio templada emocionalmente en la fogata de despedida, a la cual asistieron muchas personas, entre padres de los acampantes y residentes de la urbanización.

El éxito obtenido en aquella primera experiencia, generó el estímulo para continuar, con frecuencia anual la repetición del evento. En total pudimos efectuar cuatro campamentos con estas características, a saber: Primero: Club Los Anaucos, Jefe de Campo Luis Prato – Curupao, Jefe de Campo Julio Miguel – Tinaquillo, Jefe de Campo Ricardo Caputo – Santa Lucía, Jefe de Campo Israel Holder.

Sumaron centenares los jóvenes scouts participantes en aquellos eventos, todos los acampantes recuerdan con emoción la experiencia disfrutada.

Redescubriendo la vida al aire libre

Tomado de Facebook
Amigos del Campo Escuela Quiripital
@quiripital_camposcout
Campamento Tropa/Clan GS Claudio Feliciano

Tres días redescubriendo la vida al aire libre. Felicitaciones a los jóvenes y adultos quienes demostraron entusiasmo, cumplimiento de Ley y Promesa, acatamiento de las normas, respeto mutuo y amor a la naturaleza.



Nuestro agradecimiento a los Rovers quienes colaboraron en el mantenimiento del Campo Brownsea (campo de banderas), mantuvieron los niveles de leña al 100%, consolidaron su Asamblea de Clan y nos plantearon proyectos de servicio para Quiripital.

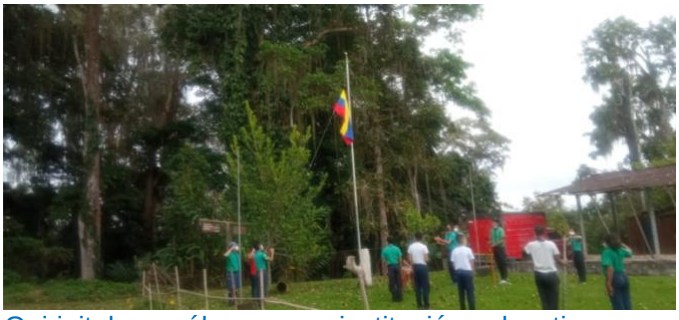
Felicitaciones a los representantes y adultos colaboradores quienes administraron correctamente el área del fogón, compartieron con nosotros sus alimentos y disfrutaron del ambiente especial de Quiripital.

Gracias por dejar el campo en perfectas condiciones, los esperamos en nuevas visitas.

¡Quiripital activo!

Por: **Efrén Matos**
Asistente al Coordinador
C.E.N. Quiripital

Saludos desde este espacio natural del bosque húmedo, donde podrás disfrutar de una vivencia especial, desde el amanecer hasta el anochecer.



Quiripital no sólo es una institución educativa cuyos espacios motivan a descubrir fauna, flora, historia,

folklore, juegos, canciones, campismo, convivencia. Quiripital también puede ser percibido como un ser vivo en constante actividad y evolución. Un ecosistema que constantemente se perfecciona para brindar una excelente calidad de vida a sus visitantes.



Gracias al mejoramiento continuo de las áreas, nuestros visitantes pueden desarrollar un proceso progresivo de desarrollo de habilidades sobre la vida al aire libre, desde la etapa de pie tierno hasta lograr el nivel de experto.



Los factores claves que favorecen el bienestar de nuestros visitantes son la diversidad de servicios en el Campo Escuela tales como electricidad, agua, áreas aptas para acampar, seguridad, estacionamiento, áreas de reunión, áreas para actividades, campo de banderas, campo de fogata, caminarías, áreas históricas, pista de ciclismo de montaña, etc.



Otro aspecto que permite que Quiripital esté activo, es el desarrollo de la conciencia de cuidar el ambiente y dejar el mundo en mejores condiciones de como lo encontraron nuestros visitantes. Gracias al acatamiento de las normas y sobre todo aquellas que tienen que ver con el manejo de los desechos, nuestros visitantes hacen un gran aporte a Quiripital, es por esto que siempre verán las áreas limpias, gracias a que nuestros visitantes evitan ensuciarlas y antes de irse, siempre se revisan los espacios y se recoge cualquier desecho que se haya escapado.



El equipo administrativo de Quiripital, encabezado por Ramón Mendoza, Coordinador del Campo Escuela, con el constante apoyo de la Fundación Scout de Venezuela, no cesan en su esfuerzo por mantener activo a Quiripital, listo para recibir el próximo Acantonamiento, Campamento de Tropa, Campamento de Clan, Campamento de Grupo, Cursos, Talleres y cualquier otra actividad que fomente un impacto positivo en nuestros visitantes.



Lo anterior implica un trabajo constante detectando necesidades en los aspectos de mantenimiento de áreas y servicios, mejoramiento de las estructuras, cuidado de flora y fauna, interacción con la comunidad lo cual determina que siempre haya algo que hacer. Para poder completar las tareas, siempre contamos con el entusiasmo de jóvenes y adultos que aportan su esfuerzo en forma de servicios, así como el planteamiento de proyectos para mejorar la calidad de vida y la variedad de actividades en Quiripital.

El Campo Escuela Nacional Quiripital se encuentra en el sector Sabaneta, población de El Tigrito, Los Teques, Edo. Miranda.

CQ, CQ, CQ Jamboree

Del 15 al 17 de octubre más de 3.500 jóvenes y adultos scouts en toda Venezuela, estuvieron conectados a través estaciones de Radio e Internet tuvieron contacto con más de 2 millones de Scouts en todo el mundo, pertenecientes a más de 171 organizaciones scouts de otros países, contribuyendo a construir un mundo mejor donde prevalezca una cultura de paz.



Este año en Venezuela se contó con la colaboración de la Asociación de Radioaficionados de Venezuela y el Radio Club de Venezuela, quienes instalaron estaciones de radio móviles y portátiles en Aragua, Distrito Capital, Miranda, Anzoátegui, Zulia, Lara, Táchira, Trujillo y Portuguesa, en las cuales jóvenes y adultos pudieron aprender sobre la tecnología de las comunicaciones y tener la experiencia inolvidable de conectarse con compañeros scouts de otras latitudes.





En la Oficina Scout Nacional fue instalada una Estación Jota Portátil, con nuestro indicativo de radio oficial, YV5ARS que estuvo abierta los más de 500 jóvenes que participaron del evento.

Al mismo tiempo el Museo Scout de Venezuela abrió sus puertas para que el público en general pudiese disfrutar de sus instalaciones, contando este día con una exposición especial dedicada al JOTA JOTI.



Simultáneamente a través de Internet logramos establecer el campamento virtual más grande del mundo ofreciendo experiencias educativas para el desarrollo de las habilidades del siglo XXI, formado valores de la ciudadanía global.



El Consejo Directivo Seccional de la ARV y sus miembros, manifestaron *"Gracias una vez más y felicitaciones por tan buen evento, nos sentimos agradecidos y contentos por la atención y hospitalidad recibida"*. Los Scouts, valoramos sus palabras, que comprometen en seguir participando de ese objetivo en común.



Finalmente, como un recuerdo de la participación en esta increíble experiencia la Proveeduría Scout está ofreciendo en una edición limitada la Insignia Oficial del JotaJoti Jamboree 2021, la cual pueden solicitar a través del WhatsApp: 0424-1605456 o a través del correo proveeduria@scoutsvenezuela.org.ve

Día de la Amistad 2021

A los Presidentes Nacionales, Secretarios Internacionales, Personas de Contacto de la Rama Central y miembros individuales de la Región Hemisferio Occidental de AISG:



El próximo lunes 25 de octubre, los miembros de AISG de todo el mundo celebraremos el 68º aniversario de nuestra Organización. En tiempos de pandemia, cuando encontrarse cara a cara se convierte en una difícil – a veces imposible – tarea, contactarnos para saber cómo estamos es más que una formalidad: es una necesidad para fortalecer nuestro espíritu de compañerismo.
En esta fecha, te proponemos realizar la mayor cantidad de llamadas telefónicas posibles a los miembros de AISG que echas de menos (en tu país o en otro lugar) y será una buena oportunidad para acercarte también a esos sinceros amigos que no pertenecen a nuestra Organización, solo para saludarlos en nombre de AISG, mencionando que estamos celebrando nuestro Aniversario y que nuestras organizaciones locales siempre dan la bienvenida a personas de buena fe que puedan sentirse útiles para ayudar a otros, siguiendo los ideales Scout.
Fraternalmente

Por el Comité de la Región Hemisferio Occidental - AISG
Alberto Zambrana
Presidente

Perseverancia y compromiso

Queridos hermanos venezolanos:

¡Felicitaciones por un nuevo número del Boletín FASGV! Que sea el numero 55 habla por sí solo de perseverancia y compromiso con los objetivos de hacer crecer el escultismo adulto en Venezuela.
Asimismo, el sentido saludo a vuestro – nuestro querido hermano Rodney le da un significado mas profundo a este número y nos hace renovar el empeño por dejar este mundo según mandato de BP.
¡Por ambos motivos, vaya nuestro saludo a FASGV y nuestro aliento por seguir escalando la colina hasta cumplir el objetivo!
¡Fraternal abrazo a todos los hermanos de FASGV!

Por el Comité de la Región Hemisferio Occidental - AISG
Alberto Zambrana
Presidente

La 29a Conferencia Mundial Ahora On-line

Queridos miembros

Teniendo en cuenta la evolución de las pandemias, se había tomado la decisión de posponer la 29ª Conferencia Mundial primero a agosto de 2021 y luego a febrero de 2022, con la esperanza de que fuera posible celebrar la conferencia en Madrid en buenas condiciones. Pero nos han informado que a los miembros de muchos países no se les permitiría viajar a Madrid en la situación actual y no es posible saber si mejoraría en las próximas semanas para que los billetes de viaje se puedan adquirir a su debido tiempo. Una conferencia a la que muchos miembros no asistieran porque no se les permitiría asistir sería injusta para ellos.

Por lo tanto, el Comité Mundial estudió varias soluciones para responder al problema. Finalmente tomó la decisión de que transformar la conferencia en una en línea era la única solución razonable. Esta conferencia en línea se llevaría a cabo durante el período elegido para la conferencia de Madrid, pero cada día por un tiempo más corto.



ISGF AISG
International Scout and Guide Fellowship (An organization for adults)
Amitié Internationale Scoute et Guide (Une organisation pour adultes)

Brussels, 18th October 2021

TRANSFORMATION OF THE 29th WORLD CONFERENCE INTO AN ON-LINE

Dear members,

Taking into consideration the evolution of the pandemics, the decision had been taken to postpone the 29th World Conference first to August 2021 then to February 2022, hoping that it would be possible to hold the conference in Madrid in good conditions. But we have been informed that the members of many countries would not be allowed to travel to Madrid in the present situation and it is not possible to know whether it would improve in the coming weeks so that travel tickets could be taken in due time. A conference to which many members would not come because they would not be allowed to would be unfair for them.

The World Committee therefore studied various solutions to answer the problem. It eventually took the decision that transforming the conference into an on-line one was the only reasonable solution. This on-line conference would take place during the period which had been chosen for the Madrid conference, but for a shorter time each day

We asked the Host committee to propose to the World Committee how the registered people would be reimbursed. As soon as an agreement is reached between the WCom and the Host Committee you will get the appropriate information.

Details of the on-line conference (duration, agenda, special rules of procedure for an on-line conference, voting etc.) will be circulated in the coming weeks. You will also be informed on the changes to the dates by which you will have to give your propositions (delegates, candidates to WCom, etc.).

Zalillah Mohd Taib
ISGF World Committee Chairman
International Scout and Guide Fellowship

Avenue des Arts 6 • B-1210 Bruxelles • Belgique
Tel/Fax +32 2 313 39 08 • E-mail worldbureau@isgf.org • http://www.isgf.org
Comptes: ING : 310-0369433-46 – IBAN : BE33 3100 3694 3346 – BIC : BBRUBEBB

Le pedimos al Comité Anfitrión que proponga al Comité Mundial cómo se reembolsaría a las personas inscritas. Tan pronto como se llegue a un acuerdo entre el WCom y el Comité Anfitrión, obtendrá la información adecuada. Los detalles de la conferencia en línea (duración, orden del día, reglas especiales de procedimiento para una conferencia en línea, votación, etc.) se distribuirán en las próximas semanas. También se le informará de los cambios en las fechas en las que deberá presentar sus propuestas (delegados, candidatos a WCom, etc.).

Zalillah Mohd Taib
Presidente del Comité Mundial ISGF

La jira a occidente [1]

Parte II

Por: **Carlos Rodríguez y Alfredo Steiner**

Relatos de José Miguel Rivero de la Tropa Don Bosco Numero 1 de los Teques

Agosto 1936

"He creído un deber escribir este diario para tratar de describir el viaje, el primero de esta clase que se registra en Venezuela. Aprovechando al mismo tiempo de dar las gracias al General López Contreras por su gran iniciativa y al señor Rufino Blanco Fombona por haber suministrado el dinero para el equipo de la delegación de scouts del Estado Miranda.

Dia 17.- *No es este el primer día de viaje, sin embargo su relación es tan importante como la de cualquier otro de la jira, si se toma en cuenta la ansiedad manifiesta en la mayoría por el viaje: por lo desconocido! Porque verdaderamente ha sido una oportunidad preciosa para cualquier muchacho venezolano de conocer la mitad de este gigantesco territorio nuestro.*

Todo esto viene a servir de prefacio a la siguiente narración: Es de noche, en un salón del cuartel general de Boy Scouts de Caracas alrededor de quince de ellos duermen profundamente; debiéramos habernos acostado mucho antes, pero la tan generalizada y venezolanísima rochela[2] , y los indispensables comentarios sobre un viaje tan interesante, han hecho que no cerráramos los ojos sino hasta bien entrada la media noche.

Correspondería haber dicho, antes de todo esto, que duermo en el cuartel general porque he venido de los Teques con una delegación de la tropa "Guaicaipuro" a la cual pertenezco, pero entonces habría tenido necesariamente que comenzar mi narración desde el día anterior, lo que hubiera hecho este diario demasiado largo, nos limitaremos a decir que la delegación de dicha tropa constaba de seis scouts, entre los que se encuentra el que suscribe y dos de sus hermanos, los demás son tres muchachos de los Teques que van a Maracaibo; añadiré que cambiamos nuestros pañuelos y corbatas respectivas por el pañuelo verde de la tropa san Carlos 2a de Caracas.

Como decía empezábamos ya a dormirnos, yo, como los otros, ocupaba mi mente en mil fantasías, estaba a punto de dormirme también, con esto finaliza el relato de lo que llamo primer día de viaje, y que si no viajó el cuerpo, lo hizo muy bien la imaginación.

Día 18.- *Nos despertamos instintivamente muy temprano, damos los últimos toques a nuestro equipo y a continuación formamos en disposición de salir los trescientos scouts al mando del Comisionado Nacional, Capitán Santos Rausseo, quien responde del orden y la seguridad del viaje.*

Marchando al compás de la marcha que lleva la expedición, atravesamos media Caracas y entramos a la Catedral a oír misa. Al finalizar esta, nuestro Capellán, Monseñor Pellin se dirige a nosotros en un sermón que, tomando en cuenta el tono en que lo dijo, daba la impresión de una arenga. Salimos del templo y, siempre en el más perfecto orden, entramos a la plaza Bolívar a ofrendar una corona al Libertador. Tocan el Himno Nacional seguido del himno de los Scouts de Venezuela, los oímos saludando; después una orden y de nuevo emprendemos la marcha, esta vez hacia el Palacio de Miraflores,



Abordando el Zamora

residencia del Presidente de la República y a la vez Primer Jefe Scout de Venezuela. Entramos: el general López Contreras se presenta y nos dirige algunas palabras dichas con aplomo y sinceridad y que verdaderamente nos halagaron. Después sucediéronse varios discursos dichos por otras personas, luego de nuevo el Himno Nacional y marcha hacia la Estación del Ferrocarril de la Guayra. Allí se despiden algunos de sus padres, familiares y amigos; papá y mamá han resuelto llegar hasta la Guayra en automóvil para vernos partir.

Como no es necesario contar un viaje tan común y que hacen a diario centenares de personas, solo diré que llegamos a la Guayra y embarcamos después de los cariñosos abrazos que nos prodigan los autores de nuestros días.

El "Zamora", resoplando sus pulmones de acero, hace sonar estruendosamente su sirena: nos vamos! !

A gritos nos lo dicen los cañones del barco de guerra y los del fortín enclavado en el seno guayreño, que anuncian también la visita

de despedida que nos hace el señor Ministro de Guerra y Marina. El Himno Nacional: ¡Saluden! Es la voz de mando. Amarro un pañuelo a la punta de mi bordón con el objeto de saludar a papá y a mamá, pero en el acto me dicen: Abajo

1 "Jira", tal como se escribía a la fecha, así lo encontrará el lector en este capítulo.
2 45 Jolgorio, bochinche

ese pañuelo ¡Salude! y en el acto recobro mi posición de firme.

La banda ha cesado de tocar y el barco se columpia, baja y sube sobre las olas como si se tratara de una montaña rusa... ya se ha hecho muy confusa la visión de la costa; dos horas más tarde no se distingue más que una sombra... ahora no se ve, se oye, no el rumor de las olas, sino el zumbido de la hélice y el ruido de los émbolos que empujan el barco.

Todo esto es muy bonito, si no contara con la huéspeda, que en este caso es el mareo! Victimas del desagradable mal van cayendo, acostándose para huir la vista de las movedizas olas; yo he sido más fuerte pero con todo no tardo en marear y me acuesto a mi vez. A las siete de la noche me despierto ligeramente, oigo ruido de platos y percibo olor a comida, esto acaba de indisponerme y, sin saber cómo, me duermo de nuevo.

***Día 19.-** Me despierto muy temprano, pero todavía me quedo acostado, el mar está verde brillante debido a la intensidad de la luz solar.*

A los dos lados del barco se ven pasar, de cerca y de lejos, goletas pesqueras y, aún, los cayucos guayreños, pertenecientes a pescadores que han pernoctado para ganarse el pan o mejor dicho, el pescado.

Nos levantamos pero no todos, la mayoría compuesta seguramente por individuos que, como yo, nunca han hecho una travesía larga por mar, y permanecen acostados todavía. Paseo de un lado a otro del navío, pensando quizá que es demasiado lento, sin embargo avanza

rápidamente. Por algún tiempo estamos entre cielo y mar, ambos intensamente azules, pero más adelante empezamos a ver la costa de la Península de Paraguaná: a cosa de las seis y media de la tarde pudimos ver a Punta Macoya y su faro. Seguimos navegando, comemos haciendo cola frente a la cocina del barco, que parece una segunda caldera, y cuyo cocinero debió haber sido fogonero en un tiempo; nos servían dos marinos que sacaban la comida de gigantescas ollas, repartiendo las raciones en escudillas; eran individuos de aspecto resignado que hacían las cosas mecánicamente, sin fastidiarse jamás de esa rutinaria y monótona vida de mar. A las siete hice guardia en la puerta del cuarto de máquinas, abandonándola como a las ocho y media, no sucediendo nada anormal en ese lapso; soy relevado y empiezo a pasearme; nos informan que entramos al Saco de Maracaibo, la prueba más evidente de ello fue que el Zamora daba tumbos como una balandra, el piso inferior se mojó un poco y muchos de mis compañeros marearon de nuevo. A pesar del bamboleo me rindió el sueño, a medianoche me despierto oyendo un ruido extraño, es que el barco ha rozado el fondo.

***Día 20.**- Estamos, pues, en pleno saco. Cuando me despierto el mar está tranquilo y el barco ha cesado de dar bandazos; al inquirir la causa se me responde que ha anclado y que se espera al piloto o práctico de la Barra, que nos conducirá hasta Maracaibo para evitar así el peligro de los bajos fondos existentes en esa zona, por la que no pasan nunca los barcos de gran calado; siendo el Zamora un barco relativamente liviano puede pasar, aunque sin embargo no dejamos de rozar de vez en cuando con la arena.*



No tardó en aparecer una pequeña balandra que dejó caer al agua un bote, en el cual venía dicho práctico acompañado de dos marineros.

Levamos anclas y empezamos a zigzaguear por la barra, erizada de boyas indicadoras de peligro. Nos manteníamos a cien o 150 metros, cuando más, de una árida costa formada de lomas con montanales y salpicada de dunas de trecho en trecho.

De aquí en adelante empieza una navegación verdaderamente interesante; después de la tierra ya mencionada que estuvimos viendo a estribor empezamos a ver otra a babor, esta vez formada solamente de dunas blancas y amarillentas que no tardaron en desaparecer: seguimos viendo la costa de estribor, zarzales y pequeñas playas con estacadas. Al cabo de cierto tiempo pudimos ver varias casas, seguramente próximas a San Carlos, que es la primera población que debemos encontrar: en efecto, no pasó mucho tiempo cuando el barco ancló frente a este pequeño puerto situado en la isla que lleva su nombre, el que recordamos unidos a Zapara y Bajo Seco, tan familiares en los tiempos que nos enseñaban geografía de Venezuela.

Una lancha de destaca, conduciendo por pasajeros algunos militares y varias señoritas, que entran a darnos la bienvenida. Estamos en San Carlos, o mas bien frente a él, por espacio de una hora, durante la cual se nos mandó a cambiar de traje y ponernos el de gala, con el objeto de estar listos a desembarcar en Maracaibo; por fin levamos anclas, esperamos ver dentro de poco la Ciudad del Petróleo; durante este trayecto se llevó a cabo a bordo una ceremonia muy bonita y a la vez muy importante: se trata del acto de la promesa que debían presentar algunos scouts todavía novicios, acto que fue acompañado del himno y de la bandera de ritual. Esto se hizo en presencia de un oficial de la guarnición de San Carlos que nos acompañó.

Ya hemos visto, en las orillas del Lago, lujosas quintas, y empezamos a vislumbrar los contornos de esa gran población que en un tiempo dio origen al nombre de Venezuela.

Estamos a doscientos metros de ella, prorrumpe la banda en varias piezas de música que tuvieron la virtud de atraer al público que deambulaba por el muelle, al cual en pocos momentos nos acercamos a los acordes de nuestro querido Himno Nacional, oigo los murmullos de las conversaciones; estando yo al lado de un scout nacido en Maracaibo, oigo la siguiente conversación que mantiene con un amigo que ha subido al barco a saludarlo: "Pero que, vos por aquí? Así es primo, hermano he venido con los scouts. Esto marca el comienzo de la costumbre que tuvimos que adquirir de oír durante los días conversaciones similares.

Sigamos: hemos desembarcado y, naturalmente, formamos con nuestros equipos y bordones, y emprendemos una marcha algo larga que, unida la calor que reina en Maracaibo, acabó por hacernos sudar mas de la cuenta.

Después de haber atravesado las principales calles llegamos a la Plaza Bolívar, donde, como en Caracas, tributamos al Padre de la Patria los honores del Himno y del saludo; después, y guiados por una tropa de scouts marabinos que había ido a recibirnos al vapor y que habían hecho el trayecto acompañándonos, llegamos al cuartel, en donde ya se alzaban en semicírculo las tiendas de campaña, quedando en centro la de la Cruz Roja y la de los comisionados e instructores. El gentío apiñado alrededor del cuartel era inmenso, todavía no podemos descansar, hemos de seguir en formación para el acto de arriar la bandera; después dispersión general, distribución de tiendas y, por fin, dormir en tierra firme, tan rendidos estábamos que ni siquiera pensamos

en la comida; sin embargo algunos fueron hasta el Zamora a comer algo y otros se contentaron con engullir un bollo de pan y un pedazo de queso comprados en una cercana pulpería, luego en nuestras tiendas dormimos un pesado sueño debido al gran cansancio que nos produjo nuestra primera jornada en tierra.

***Día 21.**- Se nos despertó muy temprano con el objeto de izar la bandera, después se nos dio dispersión, yéndose unos a bordo a desayunar; entregándose otros a recorrer las calles de Maracaibo; la mayor parte de las cuales no conocíamos, yo me fui con mis hermanos y un grupo de amigos a bañarnos en una playa cercana, idea sugerida por un scout marabino que se ofreció a servirnos de cicerone.*

Montamos en un pequeño tranvía que hace el trayecto de Bella Vista, que es donde se encontraba el cuartel, hasta la Plaza Bolívar, y que terminaba su recorrido cerca de la mencionada playa. Caminamos dos o tres cuadras sobre el asfalto de una avenida hasta que divisé un letrero que decía: "Maracaibo Bathing Club" y en castellano: Playa de los socios del Club de Comercio, penetramos por una ancha puerta en un terreno en declive lleno de cocoteros y otras clases de palmeras, colocamos nuestras ropas en una caseta y, con un entusiasmo indescriptible, nos zambullimos en las dulces aguas del lago. Sin embargo aquellas aguas, al parecer tan deliciosas, escondían una desagradable y a la vez notable sorpresa; primero no nos dimos cuenta, pero cuando salimos no podríamos dar crédito a lo que veíamos, las manos, los pies y las rodillas, negras como el carbón, jamás pensamos que el oro negro nos reservara esta sorpresa.

No era naturalmente muy de nuestro agrado este incidente, sin embargo yo no dejaba de pensar que nada como aquello podría demostrarnos y enseñarnos más claramente la enorme, incalculable y a la vez inagotable riqueza de nuestra patria.

También medité en aquel momento que la patria, a pesar de ser la que poseía ese inagotable tesoro, no lo explotaba enteramente y que la mayor parte del dinero producido en la venta de este compuesto atravesaba mares yendo a engrosar los capitales de acaudalados propietarios extranjeros; pero esto es un diario, y mi deber es narrar sin detenerme en hacer comentarios y filosofías sobre un asunto nacional, que está tan discutido por personas de reconocida autoridad.

Sólo he de decir que después de habernos bañado con agua tuvimos que hacerlo con gasolina!!!.

Tomamos de vuelta un carro de alquiler que, por la insignificante suma de 0,25 por persona, nos trasladó de la playa hasta nuestro barco a almorzar, o sea lo que llamaríamos en Caracas una carrera. Almorzamos mejor a bordo, debido seguramente al reducido número de comensales (en efecto hubo muchos que almorzaron en hoteles), a la estabilidad del barco fondeado, y por último al feroz apetito que traíamos.

Después del almuerzo regresamos en otro "taxi" hasta el cuartel general, después de un rato de charla con amigos improvisados, que como es natural siempre encontrábamos y, habiendo llegado a las cuatro de la tarde, formamos para hacer algunas exhibiciones de Cruz Roja, las que no se pudieron realizar por culpa de una impertinente lluvia que nos obligó a refugiarnos en nuestras tiendas y al público en el edificio del cuartel.

Por la noche se bailó en uno de los salones del edificio con algunas muchachas, asistiendo también algunos jóvenes marabinos.

Debo apuntar que yo no bailé esta vez, no porque no me gusta, sino porque preferí ir al cine con unas entradas que nos regaló la empresa, aprovechando así de conocer el mejor teatro de Maracaibo, el Teatro Baralt, enorme salón tan lujoso como nuestro Ayacucho, siendo a la vez muy cómodo.

Salimos y nos vamos al cuartel, estaba silencioso como un panteón, como traemos mucho sueño nos dormimos al apoyar la cabeza en la almohada, si se le puede dar este nombre a nuestro morral.

***Día 22.-** Al levantarnos se nos llamó a formación, con el objeto de oír misa en la Iglesia Principal. Desfilamos hasta la Catedral oyendo cerca de tres piezas tocadas por la banda, lo que ya supone la regular distancia que recorrimos. Seguidos de un grueso contingente de curiosos, entramos al bello y espacioso templo, donde marcialmente nos arrodillamos a orar a la señal del pito, después de la misa el sacerdote nos dirigió algunas frases de bienvenida,*

deseándonos al mismo tiempo un viaje agradable y feliz. Salimos a la calle y marchamos seguidamente hasta el cuartel donde se nos dio dispersión.



Vamos al "Zamora" a almorzar y volvemos al cuartel. Era este el día fijado para la partida, o más bien para las partidas, se avisó a los doscientos que se devolvían a su regreso a la Guaira y a nosotros, los 125 del grupo a Colombia, que esa tarde misma abandonaríamos Maracaibo. En efecto, como a las seis marchamos definitivamente hacia el muelle, primero que todo donde estaba el "Zamora"; se montan los que vuelven, los que nos quedamos permanecemos en tierra. Nuestro jefe, el capitán Santos Rausseo, se despide de la oficialidad del barco saludando militarmente.

Nos despedimos de nuestros compañeros con atronadores Chikka-Likkas y toda clase de saludos personales, después: atención firmes! y el redoblante rompe la marcha hacia el otro barco.

Entramos uno en fondo en un típico vapor de río de grandes ruedas de paletas. A bordo nos esperaba una desalentadora noticia, no había comida, pero lo que para otras personas hubiera sido desagradable, para nosotros fue motivo de chanza; verdaderamente era harto excusable el incidente, ya que no era fácil improvisar comida para cien personas, siendo además evidente que estas pequeñas privaciones son más bien inherentes a la vida de un scout. Yo me las arreglé comprando pan en la bodega y tomando kola[3] en la cantina del barco.

Algunos durmieron en camarotes, yo no conseguí ninguno, pero era preferible dado el calor que hacía, dormí al aire libre, sin embargo no me acosté muy temprano, ocupándome en observar los movimientos y la curiosa forma de la máquina propulsora; como soy muy aficionado a la mecánica, no podía encontrar una distracción que fuera más de mi agrado. Constaba el mecanismo de dos émbolos horizontales que funcionaban separadamente, accionando cada uno de ellos una de las grandes ruedas a paletas, de tal manera que el barco viraba, hacia uno u otro lado, según fuera la relación de velocidad entre las ruedas.

Abandono la sala de máquinas y subo al puente para gozar de un poco de brisa fresca. Soberbio espectáculo ofrece una noche en el Lago!, las luces de la costa brillaban como luceros de cuarta magnitud a través de la noche. La luna marcaba una estrella de plata sobre las aguas negras, entre tanto "El progreso", que así se llamaba el buque, avanzaba chapaleando; gustándome mucho aquel sitio, decidí instalar allí mi cobija y mi morral y con mi libreta del diario estuve largo tiempo

admirando aquella bella noche y escribiendo muy poco. Me duermo tranquilamente, pero no debía terminar aquí la narración de este día, así pues la continuaré de la siguiente manera: debía haber dormido dos o tres horas sobre mi lecho de tablas, cuando siento que me llaman precipitadamente, es el capitán del barco que dormía cerca de nosotros y venía a anunciarnos la proximidad de uno de esos aguaceros tan frecuentes en el Lago, en efecto el aspecto del cielo no podía presagiar otra cosa, hacía un tiempo horroroso, espesos e innumerables nubarrones cubrían aquel cielo poco antes claro y trasparente, moles grises y blancas, que no se dejaban ver sino a la luz imponente de los relámpagos, nos repetían claramente lo dicho por el capitán y yo me recompensaba con aquel espectáculo, de lo desagradable del despertar, espectáculo que no pude seguir contemplando por mucho tiempo, ya que empezaba a traducirse en gruesos goterones que amenazaban arruinar mi ropa, así pues, tomando todas mis cosas, bajo la escalera y rápidamente hago mi cama bajo techo.

***Día 23.-** Al despertar, como a las seis y media, desayuno, después, acodado en la barandilla de proa, pienso en multitud de cosas mientras nuestro barco se desplaza suavemente. Las aguas del Lago, tan azules, se han enturbiado y fácilmente adivino que estamos a punto de embocar el Catatumbo, mis suposiciones se confirman claramente al ver aparecer una costa verde y plana, partida en dos, que se hace bellísima a medida que nos acercamos. Entramos al río, la vegetación en ambas riveras es de un verde que encandila. Empezamos a ver también algunas aves, garzas blancas y grises y bandadas de pájaros.*

Encontrándonos todos en proa, admirando el paisaje, oímos la voz estridente pero casi ininteligible de un marinero: cinco brazas!... seis escasas! y continuaba dejándose oír a intervalos regulares. Este es el trabajo llamado "de sondear" indispensable para la entrada de los vapores en estos ríos, cuyo fondo está formado por arenas que cambian de un día para otro.

Seguimos avanzando: He podido observar que este río no es muy ancho y sus aguas son muy lentas. Ahora la llanura de

3 46 Bebida sabor a cola

las garzas se ha trocado en un espeso y enorme bosque de espléndida belleza. Me parece estar leyendo una novela de Julio Verne y, ciertamente, no me hubiera movido de aquel sitio si no nos llaman a almorzar.

Hacemos alto frente a un caserío y la orquesta deja oír dos o tres piezas.

El capitán Rausseo nos dice que pernoctaremos en Encontrados para seguir viaje por la montaña hacia la estación Táchira; habiendo señalado algunos peligros del paludismo, nos contesta diciéndonos que no hay nada que temer, ya que Encontrados es un lugar que conoce muchísimo, por haber estado trabajando en él cerca de dos años, sin embargo el médico de la expedición, doctor Juan Bautista Pijou, repartió a todos pastillas de quinina para prevenirnos contra la peligrosa enfermedad.

Hace una hora hemos abandonado el caserío y la maleza se ha hecho mas intrincada, el río tiene curvas y recodos innumerables por los cuales avanza nuestro buque arrastrando dos goletas que nos siguen a golpe de timón, me hubiera gustado muchísimo poder traer varias fotografías muy interesantes de estos lugares, pero le presté la cámara a un scout que me la perdió. De repente fuimos sorprendidos por la inesperada aparición de una banda de pequeños monos venezolanos de color rojo oscuro que representan una buena parte de la fauna que habita aquellos parajes. Durante un buen espacio

de tiempo nos acompañan con sus estridentes chillidos, sus simiescas muecas y sus saltos inverosímiles, meciéndose en los bejucos o lianas de la orilla. Esperábamos que anocheciera para conocer el fenómeno llamado "rayo del Catatumbo", efectivamente ya como a las seis y media pudimos observar un centelleo intermitente que se producía en distintos puntos del cielo, al llegar la noche se hizo más intenso y nos acompañó hasta Encontrados, adonde llegamos a las diez de la noche. Yo estaba ya acostado en una cama de campaña cuando divisé las luces diseminadas de esta población; el barco atracó en el pantano de la orilla, todos se han dormido hace una hora y yo no tardo en imitarlos.

***Día 24.-** Nos despertamos a las seis de la mañana, tomamos nuestros morrales y bordones, desembarcamos por una plancha de madera y formamos en fila india frente a la estación del ferrocarril del Táchira.*

Entramos uno a uno en el tren, cuyos vagones modernos contrastaban con el tipo antiguo de la locomotora, cuya silueta trato de dibujar ahora, pequeña, con una rarísima chimenea, alcanzaba sin embargo una regular velocidad.

La marcha de nuestro tren era serena y me permitía escribir con toda libertad. Todo el trayecto de por la mañana fue atravesando una gran llanura con pequeños ríos y muchas lagunas, he de advertir que tanto en el Catatumbo como aquí hace punto menos el mismo calor que en Maracaibo.

El tren se ha detenido varias veces, pero solo unos momentos en algunas estaciones pequeñas para aprovisionarse de agua o de carbón.

En la estación "El Guayabo" bajamos a tomar el almuerzo, después montamos de nuevo y seguimos atravesando aquella fértil llanura.

Son las cuatro de la tarde y el calor ha disminuido considerablemente; aparecen casuchas de techo de paja y paredes encaladas que me hacen recordar a Tinaquillo de Cojedes, donde viví algún tiempo; un poco mas tarde atravesamos varios caseríos, los pequeños cementerios de estos pueblos, con croto[4] melancólicos, ponen una nota de triste verde en el paisaje que corre... el tren se detiene de pronto en la falda de una montaña; como se aproxima una subida muy fuerte, la locomotora deja dos vagones, en uno de los cuales viajo yo con mis hermanos, y remolca los otros hasta la estación Táchira que ya está cerca. Nos quedamos en la más completa algazara, cantando y escandalizando muy pavorosamente en nuestros vagones, mientras tanto llovía intensamente. Creo que pasó cerca de una hora hasta que la maquina regresó para transportarnos nuevamente, escalamos aquella montaña y a las cinco de la tarde llegamos definitivamente a la estación Táchira, que así se llamaba también el pueblo. Formamos de nuevo uno en fondo y entramos a una posada a almorzar nuevamente, si se me permite la expresión, ya que lo que comimos en El Guayabo se puede llamar un ligero lunch[5]. Montamos después en los autobuses que nos llevaran a San Antonio del Táchira, a Cúcuta y que finalmente nos regresarán a Caracas.

Cuando partíamos llovía a cántaros, a juzgar por las lluvias no extraño la fertilidad típica de estas regiones donde todo abunda. Ha oscurecido y el autobús sube continuamente por curvas interminables. Las imponentes siluetas de las montañas ya se han hecho familiares, cerros estos donde crecen confusamente toda clase de plantas mezcladas

con altos y corpulentos árboles; pero sin embargo, allí donde la naturaleza es tan pródiga, donde la vida se encuentra derrochada por todas partes, se anida en esta hora una tristeza digna de un cementerio, nuestras alegres carcajadas y nuestros gritos desacompasados se perdían allí como en un abismo, ni siquiera la luna con su argentina claridad logra reanimar el tétrico aspecto de las montañas andinas.

Nuestras distracciones en el autobús consistían en cantar, improvisar comedias y hablar desatinos, pero el sueño se encargo de apaciguarnos y al fin casi todos estaban dormidos, pero el tal sueño con los brincos y bamboleos del autobús parecía mas que todo un suplicio chino, así pues decidí no dormirme y tomar café en la primera parada que hiciéramos. En efecto así lo hice, pero la tortura continuaba, pues eran las diez y media de la noche y no llegábamos a San Antonio todavía, atravesamos un gran pueblo: Colón. A esa hora la música despierta a los dormidos, en una de las principales calles se detienen los autobuses. El gentío nos rodea y de los hoteles se ven salir gentes hasta en pijamas; entonces, y dirigidos por el capitán Rausseo, damos el primer

4 47 Tipo de árbol.
5 48 Almuerzo.

viva! a lo pueblos andinos, que fue acogido con gritos de júbilo por los moradores de Colón.

Continuamos la marcha y al poco rato divisamos las luces de una gran ciudad, es Cúcuta que se divisa desde la altura de la carretera antes de hAlmuerzo.aber llegado a San Antonio. Por fin, semidormidos como estábamos, llegamos a este pueblo y bajamos en una plaza donde estaba levantado el campamento por los scouts que habían sido destacados a las órdenes de los instructores ingleses, señores Eustace Linch y capitán Sharkey. Quedaban todavía algunas tiendas por levantar pero, con el terrible sueño que tenía, preferí tender mis huesos en el asiento trasero de uno de nuestros vehículos.

***Día 25.-** Me desperté muy temprano, tomo café que me trae un vendedor ambulante y me encamino con un grupo hacia la pensión Táchira a desayunar, después vamos a una escuela desocupada por las vacaciones y hacemos de ella nuestro cuartel "provisional", dejamos toda nuestra impedimenta en la mencionada escuela. Después con la bandera de Colombia y la de Venezuela desplegadas, salimos marchando hacia el puente internacional que queda a la salida del pueblo, atravesamos el largo puente, las autoridades colombianas nos esperaban en la mitad, y después de vernos pasar nos siguen en automóviles junto con nuestro capitán y varias familias, representantes de la culta sociedad de la capital santanderina.*

Montamos en nuestros autobuses del otro lado del puente y rodamos un trecho corto sobre una ancha y bien construida carretera, hasta la entrada de la villa del Rosario de Cúcuta, allí entramos al histórico templo donde se celebró el Congreso de la Gran Colombia, y ofrendamos una corona; oímos el discurso que nos dirige uno de los representantes del gobierno de la hermana república, el cual fue contestado por nuestro Comisionado de Relaciones, señor Federico Díaz.

Después, banderas adelante, regresamos a nuestros puestos en los autobuses, arrancados estos y nos dirigimos hacia la meta de nuestra jira, llegamos a ella alrededor de las 12 del día, después de haber atravesado por una carretera magnifica un buen trecho de terreno llano, aunque no tan fértil como las riberas del Catatumbo.

No se cómo describir la cortesía que resaltó en el recibimiento que se nos hizo, cortesía que contrasta con la tibieza del que se nos hizo en Maracaibo (por parte de las autoridades, ya que del pueblo ni de los scouts podemos quejarnos, muy por el contrario).

Al apearnos en esta ciudad colombiana fuimos marchando a la plaza principal; todavía no me parecía estar en Colombia, pero pronto hube de convencerme, cuando al poco rato saludábamos oyendo los himnos de Colombia y de Venezuela frente a una estatua de Santander.

Salimos marchando de la plaza y seguidamente fuimos al Club Comercio, donde desde que llegamos se nos obsequió: cerveza, frutas, sandwichs y toda clase de comidas, después fuimos informados de la gentil invitación que se nos hizo en el Hotel Internacional, donde nos esperaba un suntuoso banquete, allí pude observar un curioso detalle que apruebo desde el punto de vista higiénico, se nos sirvieron las frutas en primer término; por lo demás puedo decir que desde los mesoneros hasta el dueño del establecimiento nos atendieron con solicitud exquisita. Volvemos al Club Comercio, donde el obsequio continuó, poniéndosenos el botiquín a la orden, de tal manera que la frase del capitán Rausseo está muy bien empleada, "botaron la casa por la ventana". Salgo del Club y me dedico a ver lo que puedo de aquella capital y la opinión que tengo de ella es que si por el momento no tiene un verdadero aspecto de gran ciudad por la falta del imprescindible macadam, es un centro de gran progreso para el porvenir, ya que su situación es la más indicada para el tráfico de mercancías entre las dos Repúblicas, por lo demás diré que estas calles, aunque empedradas, son anchas y rectas, simétricas y por último larguísimas.

Regreso al Club Comercio donde estuve un tiempo comentando con mis compañeros la simpática acogida. El pito del capitán Rausseo se deja oír y formamos para ir de nuevo a la Plaza Santander a despedirnos. Al llegar a la plaza dice nuestro jefe: Viva Colombia! y un grito enorme salido de pechos ajenos y venezolanos contesta: Viva! y otro igual se deja oír: viva Venezuela!, no se podía dejar pasar esta oportunidad para dar un viva a Bolívar, nuestro padre común, ya que esos tres gritos simbolizan la unión, la simpatía y la confraternidad que existen en estado latente entre estos dos países.



Tomado de: **La Flor de Lis Tricolor** / Aspectos del Movimiento Scout en Venezuela período 1972-1960
Páginas 74 a 83